

# EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

Año VII—Tomo VII | San Salvador, Domingo 29 de Mayo de 1887. | Serie XXV—N. 296

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE

**José Antonio Aguilar.**

## CIRCULAR

*del Señor Comisionado por la Junta Diocesana, para la colectación del Dinero de San Pedro, á todos los señores presidentes de las Juntas parroquiales del Salvador.*

San Salvador, Mayo 26 de 1887.

Señor Cura de.....

Presidente de la Junta Parroquial de.....

Una de las cuatro obras propuestas al Orbe católico por la Comisión Promovedora de la celebración del Jubileo Sacerdotal del Sumo Pontífice, para aquella gran manifestación del amor filial de los católicos, es la colectación de limosnas que, con el nombre de *Dinero de San Pedro*, se destinan al socorro de las apremiantes necesidades del Vicario de Cristo en el gobierno espiritual de la Iglesia.

La Junta Diocesana de este Obispado, de la que fuí nombrado inmerecidamente segundo Vocal secular, se dignó elegirme Comisionado para todo lo relativo á dichas limosnas; y con tal carácter, tengo el honor de dirigirme á U. y á la Honorable Junta parroquial que preside, para excitar su celo en favor de tan importante obra y para comunicarles lo dispuesto acerca de ella por la misma Junta Diocesana.

Es público y notorio que el Soberano Pontífice, despojado injustamente de sus dominios temporales, cuya renta empleaba en el gobierno espiritual y en la inmensa administración de la Iglesia extendida por el mundo, fué también despojado por el Gobierno italiano, que se instaló en la misma Roma, de los edificios, rentas y fundaciones que la piedad de todo el mundo en los siglos pasados había creado en la Capital del Catolicismo, para bien de la Iglesia y de la humanidad.

Por consiguiente, el Vicario de Cristo quedó reducido en un momento no solo á la mendicidad, obligado á vivir de la limosna de los fieles, sino á la impotencia de gobernar espiritual-

mente la Iglesia, que era el fin principal de sus perseguidores.

Es verdad que desde entonces la piedad de los católicos, estimulada fuertemente por el deber de los hijos á auxiliar á su Padre en sus grandes necesidades, envía de todas las partes del mundo las limosnas cuantiosas, que, con el nombre de *Dinero de San Pedro*, han hecho frente hasta ahora á aquellos inmensos gastos, de modo que el fin de los enemigos de la Iglesia, que era aniquilarla por consunción, quedó enteramente burlado.

Pero no hay duda que esas limosnas, siendo eventuales, frecuentemente repetidas, colectadas con trabajo de muy pequeñas ofrendas, peligrosamente remitidas, y con grave pérdida situadas en Roma por el alto tipo de cambio, son insuficientes para igualar los gastos de la Sede Apostólica.

Ese centro del Catolicismo, á donde convergen todos los asuntos espirituales del mundo en sus múltiples especies, y de donde parte la vitalidad religiosa que lleva la fé á los pueblos gentiles y que la conserva y desarrolla en las naciones católicas, necesita para su acción muchísimas instituciones, grandes oficinas, misioneros en los países gentiles, representantes en las naciones católicas, innumerables empleados, cuantiosos elementos, poderosos recursos, que causan continuos y fuertes gastos pecuniarios.

La prensa católica publica frecuentemente, para edificación y ejemplo de todos, los magníficos obsequios que los soberanos hacen al Sumo Pontífice, y las ofrendas que le envían los Obispos, las sociedades y los fieles; la prensa anti-católica exagera esos fondos, para hacer creer que el Papa es muy rico, que no necesita de limosnas, que las emplea en el lujo mundano, que son demasiadas para la Corte Romana obligada á profesar la pobreza de los tiempos primitivos & &. Pero ni una ni otra prensa publican, á lo menos con frecuencia, los extraordinarios gastos y erogaciones de la administración de la Iglesia universal, y las ingentes necesidades de la Sede Apostólica.

Los últimos periódicos oficiales del Vaticano

manifiestan la dolorosa situación del Sumo Pontífice con los términos siguientes: *"El Cardenal Teódoxi, Mayordomo del Vaticano, ha presentado á Su Santidad los presupuestos para el año actual de 1887. En ellos, el ingreso es de seis millones de pesetas, de los cuales un millón y medio es del Dinero de San Pedro. En cambio, los gastos presupuestados montan á ocho millones de pesetas, habiendo un déficit de DOS MILLONES. Su Santidad Leon XIII ha declarado, por tanto, que tiene que reducir sus gastos."*

El déficit de dos millones de pesetas para los gastos anuales de la Sede Apostólica es la demostración mas palmaria la dolorosa penuria, á que el Padre comun de los fieles está reducido por sus liberales perseguidores.

*"Su Santidad Leon XIII ha declarado, por tanto, que tiene que reducir sus gastos."* Pero ¿qué mas reducción, que mayores economías puede hacer el abnegado Pontífice, que inauguró su pontificado mandando vender en hasta pública los carruajes, caballos y muchos otros objetos del servicio del Vaticano, para sufragar las grandes necesidades creadas por los usurpadores del Estado y de los bienes que constituían el patrimonio de San Pedro?

Esta ulterior reducción de gastos tiene que ser, no solo dolorosa para la sagrada persona del Pontífice é indecorosa para el Vicario de Cristo y Padre de la familia cristiana, sino ademas perjudicial á toda la Iglesia; pues, ó se omitirán obras muy importantes, ó se harán en menor proporción.

Se dirá que esa penuria de Leon XIII es voluntaria; porque podria remediarla fácilmente, conciliándose con el Rey de Italia y aceptando la rica pensión que le ha ofrecido. Pero esa conciliación, sobre ser imposible, seria la abdicación de los mas sagrados derechos; y la aceptación de una pensión tan ilusoria como falaz, despojaría al Pontífice de la independencia y soberanía indispensables al Jefe de Iglesia católica, reduciéndole á la condición uno de tantos pensionarios del Gobierno, de quien dependen su libertad y subsistencia.

Lo expuesto es mas que suficiente para excitar el celo de U. y de esa honorable Junta Parroquial, á fin de que á su vez exciten la generosidad de los fieles de esa parroquia á cumplir, con sus limosnas en dinero, el sagrado deber de todo buen hijo, auxiliando á su Padre en las éxtremas necesidades que sufre en el régimen de la familia cristiana.

Para ordenar ese acto de piedad filial y fraternal en esta Diócesis, el M. I. Señor Vicario Capitular dispuso lo siguiente, en su *Instrucción Pastoral* de 7 de Marzo de este año:

*"Que la colecta de limosnas para el Santo Padre debe hacerse por las mismas Juntas Parroquiales, ó por sus encargados, en las casas de las poblaciones; sin perjuicio de que los señores Párrocos hagan otras en la iglesia, cuando lo crean*

*conveniente. Pero unas y otras serán guardadas por el Tesorero, que llevará su cuenta convenientemente."*

La Junta Diocesana, concretando mas el mandamiento del Prelado, ha dispuesto: 1º Suplicar respetuosamente á los señores Párrocos, quieran explicar con frecuencia á sus feligreses en las instrucciones dominicales, el estado actual del Sumo Pontífice, sus pérdidas, las grandes obras que realiza, los gastos que estas demandan, el mérito de la limosna con que se contribuye al sostenimiento de la Iglesia; 2º Que la Junta Parroquial en cuerpo, ó bien por comisiones de señores ó de señoras, acompañadas de algun individuo de la Junta, soliciten estas limosnas para el Santo Padre de casa en casa; y no solo en la cabecera de la parroquia, sino en los pueblos y poblaciones filiales.

Ademas tengo el honor de advertirles, que, habiendo dispuesto el M. I. Señor Vicario Capitular invitar separadamente a todo el Clero de la Diócesis, para hacer al Sumo Pontífice una ofrenda especial en nombre del sacerdocio salvadoreño, la limosna personal del señor Cura no debe entrar en la colecta parroquial, sino enviarse directamente al Señor Notario Eclesiástico, Presbítero Dr. D. Roque Orellana, á las oficinas de la Curia.

Cuando los feligreses de esa parroquia conozcan por una parte, el peso que soporta Nuestro Beatísimo Padre, que desde la altura de la Sede Apostólica tiene á su cargo el gobierno de la Iglesia universal, el régimen del mundo cristiano, la difusión de la verdadera civilización, la propagación del Evangelio entre los infieles, el socorro de las iglesias pobres, el remedio de todas las necesidades humanas; y conozcan por otra parte, que no tiene otros recursos para tan costosa misión que la limosna enviada por la caridad de sus hijos, desde que los revolucionarios se apoderaron de Roma y se incautaron el patrimonio de San Pedro, entonces le enviarán sus socorros con la mejor buena voluntad.

Socorramos, pues, al Padre Santo en su pobreza, cada uno segun su posición social. En esa obra de inmensa caridad, el óbolo del pobre vale tanto, ó mas, que el oro del rico. Impongámonos un sacrificio mas en aras de nuestro amor filial al Padre comun de la Iglesia, y en aras de nuestro amor fraternal cooperando á las obras benéficas á toda la cristiandad. La Misa Jubilar, que S. S. Leon XIII celebrará el 1º de Enero del próximo año, será aplicada por favor todos los donantes, para que la divina Bondad premie su caridad con abundantes bendiciones y gracias.

Con el mayor gusto me pongo á las órdenes de U. y de la Junta Parroquial que preside, para todo lo que en este ramo me consideren útil, y al mismo tiempo les ofrezco el profundo respeto y aprecio de su atento servidor.

FEDERICO PRADO.

## LA MORAL SIN RELIGION.

La moral independiente de todo orden religioso, y tal como ha querido definirla la escuela positivista moderna, es un absurdo, y el concepto erróneo y contradictorio que envuelve una moral semejante, sólo pudiera caber en hombre que cambiara el sentido usual y ordinario de las frases y de los términos.

¿Qué significa una moral sin Dios, una moral sin religión? Significa una moral sin fundamento y sin objeto, sin eficacia y sin acción; una moral, que lejos de llenar las nobles aspiraciones del corazón humano, y de convertir en dulces y consoladoras esperanzas las ilusiones pasajeras de la vida, sería el mayor tormento de las almas, y una fuente inagotable de funestos errores y de tristes desengaños; una moral sin ningún dominio en la conciencia, y que conculca y menosprecia la sublime magestad de la virtud, para consagrar las vanas apariencias de un honor mal entendido, que se aviene con la pasión y con el vicio, para hacer desaparecer las supremos realidades de la vida.

¿Cómo sería posible separar las ideas de deber y de derecho, de vicio y de virtud, de castigos y recompensas, de la idea de un Dios creador y conservador de cuanto existe, especial providencia de cuanto tiene respiración y vida, origen único del hombre y término final de sus inmortales destinos?

Dada la hipótesis de una moral independiente, se hacen de todo punto inconcebibles las condiciones todas del orden moral, en que se hallan y viven los seres inteligentes y libres.

Kant, en su teoría sobre la crítica de la razón práctica, puso las primeras bases de la moral independiente; pero el filósofo alemán apenas se limitó á decir, que las ideas y las verdades morales, con que la religión cristiana, en su extrema sencillez, enriqueció á la filosofía humana, han sido despues generalmente admitidas y libremente aceptadas, y que la razón hubiera por si sola bastado para llegar á descubrirlas y reconocerlas.

La escuela positivista de nuestros tiempos se ha atrevido á ir todavía más allá, porque ha declarado la guerra, con osadía increíble, á toda idea religiosa, aun á la de la existencia de Dios.

—“La ciencia y la dominación de la naturaleza, adquiridas por el trabajo sin descanso, de los pensadores, ó por la virtud oculta que en ellos se infunde de improviso, van siempre asociadas de una manera indisoluble con las virtudes domésticas y civiles, y con todos los factores, de que resulta la felicidad de las naciones.”

Así se espresa el gefe principal de la escuela positivista, Augusto Comte, sin advertir que quien habla este lenguaje, desconoce por completo la naturaleza y las pasiones del corazón humano.

Absurdo muy grande por cierto es declarar,

que la sola razón, abandonada á sus naturales esfuerzos, y la ciencia sola, separada de Dios, son las fuentes únicas é inestinguibles de toda moralidad y perfección humana, y de todas las virtudes individuales, domésticas y sociales.

¿Se ha oído decir por ventura, que la razón humana haya podido por si sola, y separada de toda idea religiosa, formar un solo hombre de bien y sólidamente virtuoso en el mundo, aun en épocas de su mayor progreso y desarrollo?

Los grandes filósofos del siglo de Augusto, tales como Lucrecio, Cicerón, Séneca, Plinio y otros, nos encantan y admiran todavía con sus elevados sentimientos religiosos consignados en sus libros. Sin embargo, si leemos la *Carta á los romanos* de san Pablo, nos admirará mas la triste historia que nos hace de esos filósofos del gran siglo. Testigo ocular de cuanto dice y refiere, y profundo conocedor de todos los sistemas de la antigua sabiduría, es para nosotros el Apóstol una autoridad irrecusable. En vez de virtudes, no encuentra en ellos sino vicios abominables. “Teniéndose por sabios, dice, se hicieron necios, y mudaron la gloria del Dios incorruptible. . . . . Por lo cual los entregó Dios á los deseos de su corazón, á la inmundicia y á sus pasiones de ignominia. Llenos de iniquidad, de malicia, de fornicación, de avaricia, de maldad; llenos de envidia, de homicidio, de contiendas, de engaños y de malignidad; chismosos, murmuradores, aborrecidos de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, necios, inmodestos, malévolos, sin fé, sin misericordia, etc.”

Tal es el cuadro desconsolador que nos pinta el gran Apóstol, para darnos á conocer lo que vale la honradez de los hombres sin Dios, de la ciencia atea, de la moral independiente! Cuadro, que aunque recargado de vivos colores, es una fiel espresión de la verdad, y á cualquier hombre observador y medianamente erudito le parecerá al verle, que tiene delante de sí el no menos desgarrador que nos ofrece la historia contemporánea de los filósofos anti-cristianos de nuestro siglo.

Si las doctrinas positivistas modernas, y la teoría de la moral sin Dios, no han llegado á sus últimas desastrosas consecuencias, se debe al influjo poderoso de las máximas cristianas, que han penetrado, mal que pese á sus enemigos, hasta en lo mas íntimo de las instituciones, sirviendo de sal que preserva de la corrupción, y de dique insuperable contra el desbordamiento de las malas pasiones y de las costumbres inmorales.

¿Cómo podemos concebir que sea la ciencia única fuente de moralidad? Si la ciencia hace la virtud, la virtud es patrimonio de una reducida memoria, por que la ciencia será siempre tambien el patrimonio de unos pocos. Las masas nunca llegan á ser sabias.

La esperiencia de todos los dias prueba, ade-

mas, que la ciencia y el vicio no siempre se excluyen mutuamente. Vemos sabios inmorales y viciosos, como tambien ignorantes honrados y virtuosos.

A esto contesta la escuela positivista, que "una feliz disposición de alma puede hacer justo al que vive en la ignorancia; pero con mayor frecuencia se observa, que la parte animal y salvaje del hombre, excitada y atormentada por la violencia de las cosas, á que no sabe oponer ninguna compensación, sacude el freno de la conciencia y se revela contra el deber."

Como la teoria positivista no reconoce mas ciencias que las físicas y naturales, de que las sociológicas son una deducción necesaria, la ignorancia de estas ciencias es la que induce á la rebelión contra la moral y contra el orden social, y su conocimiento, por el contrario, es el único medio de encadenar los salvajes instintos del hombre y de la humanidad. Segun esto, los matemáticos, los físicos, los astrónomos, los botánicos, los geólogos y demas naturalistas, son los mas honrados y virtuosos entre los hombres.

"No puede ni aun siquiera suponerse, continua el gefe del positivismo, que un hombre científico, á menos que sea un loco, quiera hacer lo que directamente ó por via indirecta le daña y perjudica, turbando así el desarrollo de la asociación de que es miembro."

Esto es ignorar completamente el hombre y la sociedad, es cerrar los ojos para no ver cara á cara el mundo contemporáneo. Hoy dia, lo mismo que en todo tiempo, los hombres instruidos y sabios, contra toda previsión positivista, son libres ó fatalmente inclinados al suicidio, al homicidio, á la embriaguez, á la lujuria y á toda otra clase de excesos, de pecados y de delitos. Los positivistas modernos no son tan respetuosos á la sociedad en que viven, ni tan caritativos con ella, que por no *turbar* su desarrollo, ni impedir su bienestar, dejen de infringir los preceptos de la moral y de cometer crímenes que redundan en su daño.

La historia de todos los dias nos demuestra, que la mayor parte de los revolucionarios de hoy se reclutan entre los partidarios del sensualismo, del materialismo y del ateísmo, partidarios tambien todos de la moral independiente y sin Dios, y alumnos de la gran escuela positivista moderna, que con el vano pretexto de no reconocer mas ciencia que la que se refiere á los fenómenos sensibles, confunde todo lo que hay de mas grande y de mas noble en el hombre. Ciencia, patria, religión, sociedad, familia, derechos, deberes, institución; todo es uno á los ojos del positivismo.

Desengañémonos.

Una moral sin Dios, una moral sin religión, una moral independiente, es una moral inconcebible y absurda.

Lo que ha querido llamarse *Moral universal*, si su nombre espresa la verdad, es la *Moral*

*cristiana*, cuyas bases, máximas y principios se hallan bien arraigados en el fondo de la conciencia humana y en el seno de las modernas sociedades. Por mas que la maldigan los enemigos del cristianismo, ella será siempre la única que modere y regularice la acción del hombre y de la sociedad, para hacer la felicidad de la familia, de las naciones y de los pueblos.

"*El Eco de la Religión.*"

## SECCION DE LO INTERIOR.

**Natalicio.**—El 21 del corriente fué el del Señor Canónigo Dr. D. Antonio Adolfo Pérez, quien recibió cordiales felicitaciones de sus muchos amigos, y de todas las familias á quienes ayuda en la educación de sus hijos.

Sus alumnos celebraron ese dia, tan grato para ellos, con una magnífica Velada, cuya crónica hemos recibido en el siguiente suelto que gustosos publicamos:

### LICEO SALVADOREÑO.

La gratitud es una de las mas altas virtudes. Ningun corazón en donde el vicio no ha dejado su infamante huella, puede abrigar desprecio de los beneficios recibidos; y mas aun, cuando estos tienen por fin el perfeccionamiento moral mediante el cultivo de la inteligencia. Salvar una alma de las garras de la muerte es grande: salvarla de las sombrías tinieblas de la ignorancia es noble; pero salvarla del pecado es sublime. Agradecer un servicio hecho en aras del magisterio bien intencionado, es de corazones puros; pero rendir homenaje de cariño al que deposita en el alma la semilla del bien, es de corazones honrados. La gratitud es una consecuencia de la sana educación.

Por eso los alumnos del *Liceo Salvadoreño* han consagrado un tributo de amor á su digno maestro en el aniversario de sus natales; y de ello puede mostrarse justamente satisfecho el Señor Canónigo Dr. D. Antonio Adolfo Pérez, director de aquel plantel, que ya comienza á cosechar valiosos frutos de las árdidas labores del magisterio.

El 21 de los corrientes circuló atenta excitativa de los educandos para un acto lírico-literario que se verificó en el local del establecimiento, conforme á un bien combinado programa.

La velada se abrió con el canto de un armonioso himno dedicado al Dr. Pérez, debido á la pluma del señor don J. Samuel Ortiz, conocido ventajosamente por sus buenas dotes literarias, que se patentizan en sus producciones.

Llamó gratamente la atención el joven minorista don Santiago Orellana, quien, al recitar su bien pensado discurso, puso de manifiesto un caudal de instrucción y una clara inteligencia que ya predicen al elocuente orador sagrado.

Impresión satisfactoria causó en el ánimo de los asistentes la delicada poesia original del modesto joven don Doroteo Fonseca, consagrada á su maestro y protector como una ofrenda de su gratitud, cuya recitación estuvo á cargo del niño Luis Sotelo. El mismo señor Fonseca declamó con entonación propia y natural desenfado, algunas composiciones poéticas del eminente literato José Velarde y las *Tristesas* de Núñez de Arce, alcanzando el beneplácito general. Tambien es de ese joven la letra del himno, música del notable compositor don Césare G. Vélez, con cuyas notas se cerró el acto, mereciendo tanto las estrofas como la canción muy justos encomios. A nuestro juicio el señor Fonseca es un buen

talento, con que se honrarán en cercano día las letras nacionales, sino desmaya en sus tareas. Los elogios que se le han prodigado y los que en lo futuro obtenga deben estimularlo y jamás envanecerle, para que no abandone la escarpada, aunque gloriosa senda de la literatura, que con tanto acierto ha comenzado á recorrer.

Los simpáticos é inteligentes niños Belarmino Suárez, declamando *La Felicidad* por José Selgas, y Fernando Párraga *La Modestia* por mismo autor y *La Caridad* cuyo autor ignoramos, fueron saludados con espontáneos aplausos, debidos á la gracia y gentil donaire con que ejecutaron sus papeles.

Santiago Barberena y Alberto Buerón recitaron con inocente mimo é infantil desenvoltura, el primero, *El pavo real, el guarda y el loro* del reputado fabulista centro-americano Ignacio Garcia Goyena, y el segundo, *El poder del hombre*, de la juguetona aunque filosófica musa de Ricardo Carrasquilla. Ambas recitaciones fueron del agrado público.

Los jóvenes don Manuel Villacorta y don Rosendo Rubí recitaron sentidas composiciones en obsequio del director.

Muy á nuestro pesar no recordamos á los demás alumnos, que obtuvieron debidos lauros en aquel acto; solamente sabremos decir, que tanto la parte literaria, á cargo del joven Fonseca, como la música, dirigida con delicadeza y maestría por el joven é inspirado artista don Césare G. Vélez, correspondieron al nobilísimo objeto de aquella fiesta de la gratitud.

El salón destinado al efecto, aunque adornado con modestia, respiraba elegancia y buen gusto. En los corredores del edificio, engalanado convenientemente y con profusa iluminación, ejecutaba escogidas piezas la música militar.

Apreciables señoritas y distinguidos caballeros de lo mas granado de nuestra sociedad, contribuyeron con su asistencia á dar realce y simpatía á aquel inolvidable festival, que mucho significa en bien de los educandos que lo realizaron.

Los alumnos del *Liceo Salvadoreño* han dado á conocer la hidalguía de los sentimientos que se albergan en sus corazones, sentimientos nacidos solamente al influjo de la buena educación; por la que los congratulamos muy deveras, lo mismo que á su ilustrado director, el Señor Dr. Pérez, que, si instruye con infatigable tesón y delicado acierto, educa con esquisito esmero, mas que con la palabra, con el ejemplo, ofreciendo como hermoso modelo á la juventud que dirige las virtudes que él encierra, que son las que deben adornar al verdadero maestro.

**La Sociedad Católica** de señoras de esta capital, en su constante labor de buscar las necesidades del prójimo para remediarles en cuanto es posible, ha emprendido obras muy importantes en sus últimas sesiones.

Una de ellas es sin duda la fundación de una casa para educar algunas jóvenes pobres, que, aunque no sean huérfanas, son desvalidas y están expuestas á los peligros consiguientes á la pobreza y á la falta de un oficio que les suministre descente subsistencia.

La Sociedad Católica va á recoger algunas de estas jóvenes en la casa que ha preparado con este objeto. Una señora de conocidas virtud y habilidad será la directora, para mantener el orden establecido por la Comisión encargada.

En dicho establecimiento se procurará ante todo formar el corazón de las jóvenes, con los principios de la religion y de la moral. Se les enseñará á leer y escribir; á lavar, planchar, cocinar, cocer, hacer puros, sigarros, flores, y demás oficios con que la clase pobre adquiere su subsistencia entre nosotros.

Muchas jovencitas que ahora crecen incultas y que se les ve vagar á todas horas y por todas partes, encontrarán en este asilo no solo su salvación presente, sino además los medios de adquirirse un porvenir honrado.

Comó hemos dicho, una Comisión de la Sociedad Católica compuesta de muy distinguidas y virtuosas señoritas, tiene la suprema inspección de este establecimiento, que tomará mayores dimensiones y será muy abundante en buenos resultados.

Otra obra de no menor importancia, es la de preparar á los niños y niñas para hacer dignamente su primera comunión.

La Comisión de Doctrina Cristiana, antes transitoria y ahora permanente, comenzará sus trabajos de instrucción la semana entrante, en las iglesias del Calvario y de San José.

A las cuatro de la tarde de dos días de la semana, cada socia de la Comisión se dirige á su respectiva iglesia, conduciendo el grupo de niñas ó niños que ha reunido para la instrucción religiosa. Juntos todos y clasificados segun su diferente sexo, edad y aprovechamiento, les enseñan las fórmulas de los misterios, preceptos de la Iglesia y el texto de la doctrina cristiana. Despues, algunos seminaristas les hacen las explicaciones adecuadas á su edad, hasta que comprenden perfectamente lo principal é indispensable para aquellos actos de religion. Cuando están suficientemente instruidos, se les dispone para recibir los sacramentos en una de esas tiernísimas fiestas, en las que la inocencia y el candor adquieren nueva gracia sobrenatural al pié de los altares.

Encargamos á los padres y madres de familia, principalmente á los que, por su pobreza, no pueden enviar sus hijos á escuelas ó colegios, ni tienen tiempo para prepararlos por simismos á esas practicas indispensables de nuestra santa religion, los confíen á la Comisión de la Sociedad Católica, seguros de que hará sus veces con la mayor solícitud y esmero.

La Sociedad Católica de San Salvador, compuesta de personas tan distinguidas, con fines tan nobles, tan abnegada para el bien ajeno, tan ocupada de la clase pobre, no puede dejar de atraerse la simpatía universal; principalmente la de personas que, como las que componen el Gobierno, saben valorar el mérito de esas instituciones.

En efecto, la Sociedad Católica acaba de recibir un testimonio muy satisfactorio del aprecio del Supremo Gobierno de la República, y de sus favorables disposiciones para ayudarla en sus benéficas empresas.

Habiendo la señorita Secretaria de la Sociedad dirigido una nota al Gobierno, dándole las gracias por haber concedido que las publicaciones de la Sociedad se hiciesen gratis en la imprenta nacional, el señor Ministro de Beneficencia contesta por medio del oficio que publicamos á continuación:

Palacio Nacional:

San Salvador, Mayo 12 de 1887.

Señorita Angela Bustamante, Secretaria de la Sociedad Católica de Señoras.

Al acusar recibo á su atento oficio, en que la Honorable Sociedad Católica de Señoras rinde al Supremo Gobierno los mas expresivos agradecimientos, por algunos pequeños servicios que con gusto ha prestado á esa digna asociación, me cabe el singular placer de manifestar á U., que el Supremo Gobierno quedará siempre satisfecho en prestar á esa institución el apoyo que le sea posible, en atención á que asociaciones tan benéficas, como es á la que U. per-

tenece, no deben verse con indiferencia, tanto mas cuanto que lleva por fin el bien y el alivio de la clase de gente necesitada, expuesta tal vez sin ese socorro á perecer de miseria.

Correspond ocon el gusto de siempre á los conceptos agradables de su comunicaci6n, y me es grato suscribime de U. atento seguro servidor.

*Higinio Valdivieso.*

**El Colegio Seminario** hizo una magnífica funci6n religiosa en la Catedral el 26 de Mayo, dia que sus alumnos eligieron para tributar á la Santísima Virgen el homenaje de su amor filial en *el mes de María*.

Sabido es que esta práctica piadosa, estendida hoy por las cinco partes del mundo y celebrada con tanto entusiasmo, tuvo su origen en una de las aulas de un colegio de Roma. Por esto es que la juventud estudiosa, principalmente la de los seminarios tridentinos, se creen con un título especial á ella, título que patentiza con la mayor devoci6n y brillante esplendor con que celebra su día.

Además, si la devoci6n á la Santísima Virgen es inseparable del simple espíritu cat6lico, es esencial é inherente al espíritu sacerdotal; por cuya raz6n, todos los que componen el cuerpo del sacerdocio cat6lico, están doblemente obligados á venerar y honrar á la que los Santos Padres llaman: "*Gloria y ornamento del sacerdocio cristiano; Reina de los Pontífices y confesores; Corona de la gerarquía espiritual.*"

Nuestros seminaristas han sostenido dignamente sus derechos de celebrar mejor que todos su flor á la Santísima Virgen. El 26 fué en la Catedral un día de clásica solemnidad.

Todo el templo fué adornado con mucho gusto y en especial el presbiterio; el altar representaba la coronaci6n de la Santísima Virgen.

Todos los seminaristas recibieron la sagrada comuni6n en la primera misa; la mayor fué cantada por el M. J. señor Vicario Capitular, predicando en ella por primera vez el Señor Diácono Dr. Dn. Diego Rodríguez; en la tarde, antes de la reserva del Santísimo, predicó el señor Diacono Dr. Dn. Gonzalo de Córdoba.

Todo el día estuvo manifiesto el Santísimo Sacramento, ante el cual se alternaron los seminaristas en continua adoraci6n: la orquesta ejecutó magníficas piezas.

Felicitamos á los alumnos del Seminario por su solemnísimas funci6n, y les deseamos las maternales bendiciones de la Santísima Virgen.

## SECCION DE LO EXTERIOR.

### NOTICIAS RELIGIOSAS.

*Conversiones al Catholicismo.* Sucede á la Iglesia cat6lica con las persecuciones, lo mismo que sucede á las plantas con la poda. Asi como estas crecen y se vigorizan mas cuanto mas las poda, asi la Iglesia crece y robustece mas, cuanto mas se la persigue y oprime.

Prueba de esto es las infinitas conversiones que se hacen á ella en estos tiempos, en los poderes humanos y todos los elementos sociales pretenden destruirla y aniquilarla. Para verlo y palparlo, basta leer las siguientes noticias de los últimos periódicos.

—En España, en la villa de Camuñas, recibieron solemnemente, previa abjuraci6n de los errores protestantes, tres jóvenes extranjeros perfectamente instruidos en la fé: y en Huesca, pocos días antes, fué bautizado otro protestante de treinta y tantos años.

—El Patriarca de los armenios en Oriente, Mons. Azarián, ha traído muy consoladoras noticias á Su Santidad acerca de los progresos de la fé cat6lica en el Oriente, merced á las escuelas dirigidas por los Misioneros, costeadas por el Santo Padre, á pesar de los escasos recursos con que cuenta.

—Hace pocos días que en la iglesia de los Pasionistas ingleses, en Paris, tuvo lugar la solemne y consoladora ceremonia de administrar el Arzobispo de Paris el sacramento de la confirmaci6n á CINCUENTA ingleses y norte-americanos, que han abjurado recientemente los errores protestantes, abrazando la fé cat6lica, gracias á los trabajos de los celosos religiosos.

—También han recibido el bautismo un joven protestante natural de Chile y residente ahora en Badajoz y otro, natural de Nueva York, en la iglesia de los santos Juanes en Valencia.

—El tristemente célebre Don Gerardo Martínez Baamonde, arrepintiéndose de sus extravíos y retractando sus errores, ha vuelto al seno de la Iglesia cat6lica. Por vía de pública expiaci6n, está haciendo un viaje á pié á Compostela, para orar ante el sepulcro del apóstol Santiago y solicitar el hábito de novicio en el Convento de Franciscanos de aquella capital.

—El Shah de Persia ha manifestado á sus súbditos su deseo de que no haya diferencia alguna, en el imperio musulmán entre los musulmanes y los cristianos, con respecto á su libertad de acci6n y uso de las leyes de aquel país, lo cual concede en honor del actual Soberano Pontífice León XIII.

—Con arreglo á la nueva ley de Bélgica, las personas que se encuentran ebrias en las calles ó en los establecimientos de bebidas, serán castigadas con multas de 1 á 5 francos; en caso de reincidencia, la multa es de 5 á 20 francos; y la tercera vez, con ocho meses de prisi6n y multa de 25 á 100 francos. Los *expendedores* de bebidas alcohólicas están incluidos en responsabilidades y penas análogas, cuando *siguen vendiendo* á los que han empezado á dar muestras de embriaguéz. Finalmente, se ha mandado á los tribunales no reconocer las deudas contraídas por gastos hechos en establecimientos de bebida. "¡Así es, dice '*La Controversia*,' como se moraliza al pueblo, y como sus Mandatarios cumplen las obligaciones de sus cargos!"

—Se ha publicado en Madrid el magnífico *Compendio de Moral Filosófico-cristiano*, para uso de las *escuelas normales*, por el ilustrado Presbítero Don Joaquín Palacios, profesor de Religión y Moral en la Escuela Normal de Madrid, y dedicado á todas las escuelas oficiales del Reyno.

¿Agradará á nuestros directores de enseñaanza oficial, saber que las grandes naciones de Europa enseñan Religión en sus escuelas oficiales?

—El Gobernador de Barcelona ha mandado á los encargados de establecimientos de estampas, grabados y objetos de escultura, que no pongan de manifiesto ni vendan objeto alguno de arte ú oficio, que ofenda en lo mas mínimo la religión, el pudor y las buenas costumbres.

Si una disposici6n análoga se diera en Centro-América, los liberales dirían que eso es contra la libertad del comercio, el progreso de las artes y el buen tono de la civilizaci6n. Pero las grandes naciones creen, que lo que es inmoral no goza los fueros de la libertad; que nada pierden las artes por respetar el pudor, y que la moral en las costumbres vale mas que el tono de la civilizaci6n.

—El Sultán de Marruecos, con muy buen acuerdo, ha prohibido terminantemente á todos los súbditos de sus dominios, el uso del ópio y de toda clase de

bebidas espirituosas, conminando con severas penas á los contravertores de dicho mandato.

No estaría demás que los gobiernos de la culta y civilizada Europa (y tambien los de la ilustrada América) imitaran en este punto al bárbaro Sultán de Marruecos, para evitar el embrutecimiento que el abuso de las bebidas alcohólicas esta produciendo en infinito de personas.

—En Leipzig (Sajonia) un franc-masón acaba de publicar un folleto explicando los medios que deben emplear las lógias para lograr la destrucción del catolicismo. El autor propone los siguientes; 1.º Destrucción de la autoridad eclesiástica; 2.º Separación absoluta de la Iglesia y del Estado; 3.º *Supresión de la enseñanza religiosa en las escuelas.* 4.º Introducir el *humanitarismo* en la vida de la familia, es decir, que se viva como animal. 5.º Convertir las mujeres al ideal masónico.

—El célebre Padre Jesuita, Martin Juan, acaba de visitar el Observatorio astronómico y meteorológico de Madrid, despues de haber visitado los principales de Europa, con el objeto de perfeccionar el de Manila, en el cual tiene á su cargo la dirección relativa á los fenómenos magnéticos.

—Una persona católica, tan piadosa como modesta, ha puesto en las manos del Señor Presbítero Don Francisco Mateos Gago, la respetable suma de 10,000 pesos, para la artística reparación de una de las puertas laterales de la famosa Catedral de Sevilla.

—La *Academia de inscripciones y bellas letras*, en sesión solemne, ha premiado al Padre Jesus Serafin Convreur, de la Compañía de Jesus, por su *Diccionario franco-chino.* Siempre, ó por lo menos muy frecuente, los llamados *partidarios de la ignorancia y del oscurantismo* son premiados por obras que atestiguan su ilustración y su talento.

## SECCION DE VARIEDADES.

### Las Bodas de Oro de Leon XIII.

Joaquin Pecci, el supremo Jerarca de la Iglesia católica, de noble y elevada estirpe, hijo legítimo del conde D. Luis y de D.<sup>a</sup> Ana Proserpi, nació en Carpineto, diócesis de Anagni, el día 2 de Marzo de 1810.

Aun no contaba ocho años, y ya empezaba á manifestar su claro entendimiento en el Colegio de Viterbo, dirigido por los hijos del inmortal Ignacio de Loyola; á los catorce de edad se trasladó á Roma ingresando en el Colegio Romano, y tantos progresos hizo en las ciencias sagradas, que á los veinte años sostenía con general admiración públicas disertaciones, obteniendo en breve el grado de doctor en sagrada Teología, y poco despues en la Universidad Romana el de Derecho civil y canónico.

Por su ingenio y por sus profundos conocimientos en las ciencias y en las letras, fué la admiración de sus profesores y condiscípulos.

Gregorio XVI, que apreciaba en alto grado la virtud y la ciencia, le nombró su Prelado doméstico y Refrendario de la Asignatura.

El 23 de Diciembre de 1837, el Emmo. Cardenal Odescalchi le confirió el sagrado orden del presbiterado, por lo cual la cristiandad regocijada celebrará este año con demostraciones de filial cariño, las solemnísimas *Bodas de Oro* del sacerdocio del gran Pontífice.

Con el carácter de delegado apostólico fué enviado sucesivamente á Benevento, Espoleto y Perusa, ha-

ciéndose célebre por su prudencia y equidad con todas las clases.

No hay en el pueblo, ni en el clero de Benevento, quien no recuerde con gusto á Mons. Pecci, el cual con alto celo se dedicó á destruir los últimos restos de prepotencia y los abusos que en aquellos lugares tenian encendida la tea de la discordia, favorecida por muchos nobles, que protegían el bandolerismo. Hizo cuanto pudo con su clara inteligencia y noble corazón, para conducir y guiar al pueblo á la observancia de las leyes y al amor del Soberano; y lo consiguió, alejando toda clase de insidias, á las cuales aquellos pueblos estaban sujetos por las innumerables partidas de malhechores que saqueaban la provincia.

Gregorio XVI, y Fernando II rey de las Dos Sicilias, le dieron demostraciones de gratitud en prueba de su gran estima.

En Perusa se conserva todavía vivo el recuerdo del intrépido Delegado, del celoso Pastor, del Padre afectuoso, que supo regir con tanta prudencia y sabiduría á aquella diócesis, como igualmente en Espoleto, cuya diócesis gobernó con no menos celo y rectitud.

En el consistorio de 27 de Enero de 1843 fué creado arzobispo de Damietta. Despues fué nombrado Nuncio de Bruselas reinando Leopoldo I, que quedó muy satisfecho del carácter, virtud, ciencia y servicios prestados por el joven Prelado.

En 1846 Gregorio XVI, accediendo á las vivas y reiteradas súplicas de una respetable Comisión de Perusa, lo creó arzobispo de esta diócesis, que gobernó durante treinta y dos años, distinguiéndose siempre por sus preclaras é innumerables obras de caridad.

En el consistorio de 19 de Diciembre de 1853 el inmortal Pio IX, que tanto le distinguía, le creó y publicó cardenal del título de *San Crisógono.* En 1877 Su Santidad, deseando dar un público testimonio del aprecio en que le tenia, le nombró Camarlenigo de la Iglesia Romana, indicando con esto el deseo de que le sucediese en el Pontificado.

El 20 de Febrero de 1878, despues de treinta y seis horas de conclave, al tercer escrutinio y en medio del mayor júbilo, fué electo como premio á su gran virtud y ciencia Pontífice Máximo.

Su coronación tuvo lugar en el Vaticano el día 3 de Marzo del mismo año.

El 28 de dicho mes dirigió su primera alocución al sacro Colegio y promulgó el restablecimiento de la jerarquía eclesiástica en Escocia, por la cual tanto habia trabajado su inmortal Predecesor.

El 21 de Abril publicó su primera Encíclica *Inscrutabili Dei judicio* al Episcopado, presentando á la Iglesia católica como madre y maestra de la civilización

Además escribió Encíclicas contra el socialismo, señalando en ellas las doctrinas subversivas para destruir la sociedad; sobre el matrimonio civil, determinando el verdadero concepto del matrimonio cristiano; sobre el principado político, al que tienen derecho los soberanos Pontífices; sobre el santísimo Rosario, magnificando las glorias de la santísima Virgen; y despues la Encíclica *Humanum genus*, que tanto admiró al mundo, dirigida contra la Masonería.

Por último, en su Encíclica *Inmortale Dei*, monumento de inmortal sabiduría, ha asombrado al mundo con la fortaleza y suavidad con que establece los indestructibles fundamentos de la sociedad civil y cristiana, y destruye y pulveriza todos los errores político-religiosos que hoy seducen y extravían los espíritus.

Profundo conocedor de la poderosa filosofía de Santo Tomás, de este genio del Cristianismo que su-

po descubrir las vías mas ocultas de la razón y armonizar el pensamiento humano con la verdad revelada, no tardó en proponerlo como Maestro universal de la ciencia cristiana.

Por él obtuvieron nueva aureola de gloria los beatos Juan Bautista de Rossi, Lorenzo de Brindis, José Benito Labre, Clara de Montefalco, inscribiéndolos en el catálogo de los santos; beatificó á Carlos de Sezze y á Umile de Bisignano.

La mente de nuestro gran Pontífice, rica de sublime doctrina, ha estado siempre dedicada á obras extraordinarias, tanto que, en su maravilloso pontificado, Leon XIII ha verificado admirables trabajos en favor de la civilización, del Papado y del mundo, y seguirá sosteniendo los derechos de la Iglesia desde la Cátedra de San Pedro.

El acontecimiento de la mediación pontificia en el asunto de las Carolinas ha demostrado al mundo cuanto respeto inspira el gran Pontífice, cuantos bienes puede traer al mundo su pontificado y cuanto le deberán, no solo los fieles católicos, sino los pueblos y las naciones, aun las disidentes, si aprovechan las luces que Dios ha depositado en su Vicario.

El presente año es el quincuagésimo ó cincuenta de la Ordenación Sacerdotal y primera Misa de este excelso Pontífice. Sean, pues, durante todo él, mas constantes nuestros obsequios, mas fino nuestro amor, mas copiosas nuestras limosnas. ¡ Es fiesta de familia ! ¡ Es la fiesta del Padre ! ¡ Son las Bodas de Oro de nuestro gran Pontífice-Rey.

(Copiado).

### Al Señor Presbítero Dr. D. Adolfo Antonio Pérez.

[EN SU CUMPLE-AÑOS.]

Allá por las risueñas  
campañas del Oriente,  
Desplega la mañana  
sus alas de cristal;  
Y, al verla aproximarse  
tan bella y tan sonriente,  
Nosotros celebramos  
tu plácido natal.

Permite, pues, Maestro,  
que henchido de alegría,  
Por ti á pulsar yo venga  
mi trémulo laud,  
Y en alas de mi canto  
te exprese en este dia,  
Mi amor inextinguible,  
mi eterna gratitud.

Permite que, en momentos  
de tan gozosa calma,  
Te muestre lo que siente  
por ti mi corazón;  
Permite que te ofrezca  
las flores de mi alma,  
Cual débil testimonio  
de mi íntima adhesión.

Apóstol de la ciencia!  
con célica ternura,  
Te ofreces hoy en aras  
de la virtud y el bien;  
Y surcas este valle  
de llanto y amarguras,  
Llevando otra corona  
de espinas en tu sien!

Tu buscas las eternas  
venturas afanoso,  
Siguiendo la doctrina  
del que expiró en la Cruz:  
Alzando tus plegarias,  
al Todo-poderoso,  
Do quiera derramando  
la caridad y luz.

Que cuadro tan grandioso  
presentas ante el mundo,  
Que tanto han abatido  
los ímpetus del mal,  
A cien jóvenes guiando  
por un campo fecundo  
Con sabias enseñanzas,  
con celo paternal!

Tu anhelo y tus afanes,  
los cifras tiernamente  
En darnos ese rico  
tesoro del saber:  
Disipas las tinieblas  
que enlutan nuestra mente,  
Haciendo en sus recintos  
la ciencia alborecer.

Y, cual el faro marca  
y alumbra en el océano  
El rumbo que el marino,  
sin riesgo, ha de seguir;  
Así tú nos señalas  
con tu piadosa mano,  
La senda que hasta el cielo  
nos ha de conducir.

Tan grandes beneficios,  
¡oh mártir del bien nuestro!  
¿Podrémoste en la tierra  
de algún modo pagar?  
Oh! nunca! los cuidados  
del Padre y del Maestro  
Tan solo con un cielo  
se puede compensar!

Mas sí, caro Maestro,  
por siempre nuestras almas  
Te elevarán sus votos  
de amor y gratitud;  
Y aquel Dios justiciero  
de gloria bellas palmas  
Colocará en tu mano  
premiando tu virtud!

DOROTEO FONSECA.

"Liceo Salvadoreño," Mayo 21 1887.

### AVISO.

El M. I. Señor Vicario Capitular nos ha encargado poner en conocimiento de los Señores Párrocos de la Diócesis, que, habiendo llegado de Guatemala á esta santa iglesia Catedral los Santos Oleos, consagrados por el I. S. Arzobispo, pueden enviar por los correspondientes á sus parroquias.

Se les encarga además, preparar antes las respectivas cajas y ampollitas, de modo que se conserven con la debida separación, seguridad y descendencia.

San Salvador.—Imprenta de El Cometa, plaza de San José N. 28.